

Orlando Millán “el amigo del pueblo”, por Ernesto Faengo Perez

La imponente multitud expresada en fuerza humana que sin distinción de colores políticos se volcó a las calles de Cumarebo el pasado viernes 27 de agosto para respaldar a Orlando Millán en su inscripción como candidato a alcalde del municipio Zamora es la afirmación más contundente que el pueblo sí sabe reconocer sus líderes y diferenciar quiénes están de su lado y quienes le dan la espalda, de igual manera es la negación más directa a la conseja desoladora que el pueblo está resignado y que aquí nada vale la pena porque el país está perdido, una rotunda demostración del sentimiento de cambio que invade a los venezolanos y la negación efectiva a los que invocan la renovación per se de los liderazgos en personas y edades porque los nuevos tiempos exigen líderes jóvenes, todas esas falsas premisas las ha vencido el pueblo de manera espontánea y clamorosa al desbordarse lleno de alegría, fe, y esperanza en la más recíproca manifestación popular que califica en toda su dimensión a Orlando Millán como “El amigo del pueblo”.

Lo que pasó el viernes en Cumarebo debe servir de reflexión al liderazgo político nacional, un espejo para verse quienes aspiran ser líderes importantes, estudiar, analizar, comprender las consecuencias para la lucha que se plantea con el objetivo de rescatar el sistema democrático, asimilar que la democracia es un derecho humano y la tolerancia es la mayor garantía de la convivencia pacífica, revisar la razón de ser y los fines y objetivos de los partidos políticos ahora en las nuevas formas de actuar frente a las ciudadanos que exigen y valoran conductas acordes con el logro del fin común como objetivo superior de la política para el acceso al poder, un rechazo certero a las denominadas cúpulas o cogollos que se abrogan el poder inconsulto en decidir en pequeños cenáculos los destinos de municipios y estados por encima de los liderazgos locales y regionales, una exigencia para rescatar la descentralización como valor y sentimiento, de cada comunidad y que se respeten sus decisiones, en fin. tantas lecciones que no solo serán efervescentes en el caso de zamora, es muy probable que el 21 de noviembre si antes no hay racionalidad para asumir con pasión y mesura, los hechos y realidades presentes, entonces los ciudadanos a través del ejercicio de su derecho al voto terminen de alejarse de esas cúpulas o cogollos y un nuevo liderazgo

moderno en el pensar, más democrático en el actuar y con el oído puesto en las expresiones del pueblo asuma la conducción del país político y lo oriente en el camino que todos esperamos y necesitamos, democracia verdadera, descentralización, respeto y compromiso con el liderazgo local, un país que grita unidad y exige acuerdos, donde cabemos todos y nos necesitamos. La democracia siempre es perfectible. Gracias a Dios que conoce en verdad los líderes y los problemas comunes les brindará apoyo y protección para que escriban con tinta de esperanza y compromiso la nueva página de esta historia para la nueva Venezuela.